



## Columna invitada

Mario Romo Gutiérrez

Líder Nacional de Red Familia

## Más cubetazos de agua caliente

• Paul Wolscht, un hombre de 46 años, esposo y padre de seis hijos, una mañana le informó a su familia que era una niña de 6 años atrapada en el cuerpo de un hombre.

*La vida es como una caja llena de chocolates, nunca sabes cuáles te van a tocar.*

**Forrest Gump**

En la vida, como en una caja de chocolates, nos tocan muchas cosas, unas más ricas que otras. Nos tocan unos padres y una familia concreta, una cultura, una lengua, un nombre y apellido que no escogimos, características genéticas determinadas y, por supuesto, un sexo, hombre o mujer. No hay de otra. La madurez de una persona llega cuando acepta lo recibido, cualidades y defectos, y partir de allí construye su proyecto de vida.

Hoy nuestra ansia de autonomía (auto gnomos) exige que el mundo se adapte a lo que yo deseo y de ser necesario, imponer nuestra subjetividad e ideología a los demás. Vivimos tiempos en el que si me siento o percibo como gato, pues soy un gato, y si no me tratas como gato, te acuso de ser ailurofóbico, o bien, si me siento una niña de 6 años, todos tienen que aceptarlo, tratarme como tal con penas legales para quien se le ocurra decirte la realidad: no eres una niña. Como el caso del canadiense **Paul Wolscht** que siendo un hombre de 46 años, esposo y padre de seis hijos, una mañana le informó a su familia que era una niña de 6 años atrapada en el cuerpo de un hombre, el gobierno canadiense lo acogió como caso de éxito, y aceptó que fuera adoptado por una familia, hoy duerme en la habitación con "su hermana" de 12 años.

Esta actitud de querer ajustar la realidad a nuestros deseos llegó también al mundo de los deportes de alta competencia. Hace algunos meses, **Riley Gaines**, exnadadora de la Universidad de Kentucky, cinco veces campeona y poseedora de varios récords, mostró su descontento tras perder con el nadador **Will Thomas**, hombre que se percibe mujer ya que la NCAA le permitió entrar en las competencias de mujeres, pasando por encima del *fair play* y la igualdad de condiciones físicas.

De manera injusta la máxima autoridad deportiva colegial, le informó a Gaines que ella se quedaría sin premio y este se lo dieron al nadador biológicamente varón. Tras este resultado, **Gaines** declaró: "Que el deporte femenino y su integridad se está perdiendo, pues las deportistas femeninas están siendo excluidas y traumatizadas por las políticas que afirman promover la inclusión".

Cuando ella los cuestionó, le dijeron que era más atractivo para la prensa un ganador así. Claro, en esta época es aplaudido, se ve muy *progre*, aunque esto implique discriminar a las mujeres y robarles sus méritos deportivos.

**Gaines** afirmó también que "puedo confirmar la extrema incomodidad dentro del vestuario cuando te dabas la vuelta y veías a un hombre mirándote cómo te desvestías mientras él se desnudaba".

¿Esto es igualdad, no discriminación?, ¿es justo, es correcto?, las nadadoras fueron tratadas injustamente y discriminadas, paradójicamente en nombre de la justicia y la no discriminación. Además, nadie se atreve a cuestionarlo por temor a ser linchado en las redes, incluso sancionado legalmente, pero ningún experimento en el que se limite la libertad de expresión y no se pueda decir la verdad termina bien.

Hace algunas décadas en México hubo una caricatura japonesa llamada *Ranma 1/2*, era la historia de un chico "que sufre un peculiar cambio de sexo al caer en unos estanques malditos durante un entrenamiento de artes marciales. Desde aquel día, cuando se moja con agua fría se convierte en una guapa chica pelirroja, y al tener contacto con agua caliente vuelve a su estado original de chico".

Esperemos que cubetazos de agua caliente nos abran los ojos, ante la injusticia, que en nombre de la utopía llamada "libre desarrollo de la personalidad" se cometen en diversas áreas de la vida social, deportiva y educativa de los niños y



adolescentes. Los expertos en educación sabemos que estamos condicionados por nuestra biología, la educación que recibimos y el ambiente en que nos desarrollamos (no puede ser de otra manera).

Hoy tenemos iniciativas de ley como la de Igualdad Sustantiva y Género, impulsada por la diputada de Morena **Aleida Alavez** que quiere establecer como derecho en la Constitución, "el cambio de sexo", que no es otra cosa que la mutilación de genitales en niños y adolescentes, e incluye también la aplicación de tratamientos hormonales que estropean el sano desarrollo de las chicas y chicos.

Evidentemente en los niños y jóvenes hay

etapas en las que por admiración a un amigo del mismo sexo, sus cualidades físicas y sociales, les surjan dudas acerca de si esta admiración es atracción sexual. esta etapa es normal en el desarrollo psicoevolutivo y emocional de los niños, pero que, con la madurez se resuelven solos en más de 95% de los casos. Pero si en esta etapa se les refuerza que estas dudas y se les aconseja que entonces "nacío con otro género", se afianza la confusión. Siempre es necesario que los padres de familia y los maestros estemos ahí para orientar con verdades biológicas y científicas a nuestros hijos y no con ideología.

No puede implicar que se cometan injusticias en nombre de la diversidad. ¿Esto es igualdad, no discriminación?